

«Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí no morirá para siempre» (Jn 11, 25-26)

## BENEDICTO XVI (1927-2022)

¡Ha resucitado!

Nuestra fe nos dice que “la vida de los que creemos en el Señor, no termina, se transforma; y, al deshacerse nuestra morada terrenal, adquirimos una mansión eterna en el cielo.” (Misal Romano, Prefacio I Difuntos).

El Papa emérito Benedicto XVI ha sido llamado, esta mañana, a la Casa del Padre. Nos consolamos con la esperanza cierta que el Amor de Dios derramado en su corazón ha vencido la muerte y ahora goza de la visión beatífica de Nuestro Señor Jesucristo, la única razón de su vida, de su reflexión teológica y de su ministerio petrino.

Damos gracias a Dios por el don de su vida, de su fe, de su vocación sacerdotal y de su ministerio profético y pastoral dedicado a meditar, contemplar y comunicar la verdad revelada del Verbo de Dios que se hizo carne y habitó entre nosotros (Jn 1, 14) y a servir al Santo Pueblo de Dios con un corazón humilde como siervo de Dios.

La palabra que sintetiza, narra y resuena en el Pontificado de su Santidad Benedicto XVI es EUCARISTÍA entendida como la buena acción de gracias. Y con esta palabra queremos recordarlo en estos momentos de dolor y esperanza. Nuestro gracias humano se une al gracias divino por su vida que se hizo Eucaristía y porque en su misión pastoral fue un incansable defensor de la Razón y la Verdad.

Invitamos a todos los fieles del Ecuador a orar con un corazón agradecido y elevar un Canto Nuevo para el Señor por la Pascua eterna de su Santidad el Papa emérito Benedicto XVI; y a redescubrir en su magisterio académico y profético la Epifanía de la Verdad de Dios que es Jesucristo, centro de nuestra fe, la razón de nuestra esperanza y el fundamento de nuestra caridad porque *“el hombre necesita eternidad, y para él cualquier otra esperanza es demasiado breve, es demasiado limitada. El hombre se explica sólo si existe un Amor que supera todo aislamiento, incluso el de la muerte, en una totalidad que trascienda también el espacio y el tiempo. El hombre se explica, encuentra su sentido más profundo, solamente si existe Dios”*. (Benedicto XVI)

31 de diciembre de 2022

CONSEJO DE PRESIDENCIA  
CONFERENCIA EPISCOPAL ECUATORIANA